

**Juan Pedro Sepúlveda Castro**  
**Asistente Especial del Representante del Secretario General de las Naciones**  
**Unidas en Haití**

### **Conferencia Internacional**

*Promover género para conseguir la Paz: Reflexiones sobre la experiencia  
latinoamericana*  
*25 y 26 de abril de 2012*  
*Buenos Aires*

**“LA EXPERIENCIA DE MINUSTAH:  
UNA CONTRIBUCION LATINOAMERICANA HACIA  
LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ”**

Estimado Sr. Ministro, Miembros de las Fuerzas Armadas de la República Argentina, Representantes del Cuerpo Diplomático y de Organizaciones Internacionales, estimados profesores y estudiantes, amigas y amigos.

En nombre del Representante Especial del Secretario General en Haití, Embajador Mariano Fernández Amunátegui, expreso mi más sincero agradecimiento a los convocantes de este evento, en particular a RESDAL y a sus auspiciadores, por organizar esta Conferencia Internacional.

En esta oportunidad me referiré puntualmente a la experiencia latinoamericana en su contribución con la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití (MINUSTAH), y una evaluación del desarrollo más reciente de la situación política y de seguridad en la nación caribeña, como también las actividades que la Misión ha realizado en el último tiempo en apoyo a la consolidación de la paz, la estabilidad política, al fortalecimiento del Estado de Derecho y el trabajo de recuperación tras el terremoto de enero del 2010.

#### **Escenario en el que interviene la Comunidad Internacional en Haití**

Para mejor entender el contexto de la participación de la comunidad internacional en el actual proceso de estabilización de Haití es necesario hacer una breve retrospectiva de los sucesos que llevaron al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas intervenir en el año 2004. Pero antes quisiera hacer alusión al discurso que

realizó el Presidente Michel Martelly ante el Parlamento haitiano el 9 de enero. En una conmovedora alocución, el mandatario manifestaba lo siguiente:

- 8 millones de haitianos viven sin electricidad, en una población estimada en 10 millones de personas;
- 5 millones no saben leer ni escribir y están en la oscuridad, de día como de noche;
- 8 haitianos de cada 10 viven con menos de 2 dólares estadounidenses al día;
- 2 por ciento de los haitianos controla el 69 por ciento de las riquezas del país;
- Sobre una población activa estimada en 4,2 millones de habitantes, menos de 200,000 disponen de un empleo formal y regular;
- 84 por ciento de los universitarios graduados viven en el extranjero.

Asimismo, el Presidente Martelly expresaba que “El Haití que fue la suma de luchas viscerales, de asesinatos, de secuestros, de embargo, de anarquía, de caos, de destrucción del medio ambiente, de egoísmo: es ese el Haití que hay que cambiar”.

Es preciso entonces enmarcar la realidad descrita por el mandatario haitiano con lo que ocurría en Haití previa a la creación de la MINUSTAH.

### **Marco histórico**

De su experiencia del golpe de Estado de 1991 - que lo removió del poder a pocos meses de haber asumido democráticamente la primera magistratura - lo único que Jean Bertrand Aristide pareció comprender fue que al principal aparato del Estado que hay que controlar son las fuerzas armadas. En consecuencia, eliminó por decreto el ejército (FADH) y desestructuró durante su segundo mandato (2001-2004) el embrión de policía profesional formado en gran parte por la comunidad internacional después de su regreso del exilio en 1994. De esa manera, la policía se transformó en un instrumento político personal del mandatario haitiano y poco preparado, incapaz de responder a las necesidades más mínimas de seguridad pública y un lugar propicio para la corrupción, lo que facilitó aún más el juego del narcotráfico que utiliza a Haití como una de sus plataformas preferidas en el hemisferio para llegar a los consumidores estadounidenses y europeos.

Desde los primeros momentos de su segunda gestión presidencial, la oposición política a Aristide - reagrupada en la “Convergence Democratique” - inicia una

fuerte arremetida en contra del régimen del ex sacerdote y de su movimiento político y social: *Fanmi Lavalas*, sustentado en profundas raíces populares (en su gran mayoría pobre, cristiana y analfabeta). El gobierno por su parte inicia también una etapa de ataque frontal a la oposición con discursos cada vez más violentos, con marcado acento de clase y raza, en un país donde menos del 5% de la población posee la mayor parte de la riqueza y donde el resto de los haitianos está sometido a paupérrimas condiciones de vida<sup>1</sup>.

A partir de diciembre de 2003 se desencadena la caída definitiva del gobierno *Lavalas* con protestas organizadas casi diariamente por la oposición y contra manifestaciones de los seguidores de Aristide. Posteriormente, el 5 de febrero del 2004, aparecen los grupos rebeldes en el norte del país –ex FADH y duvalieristas apoyados en parte por el dinero del narcotráfico - tomándose en tan solo 10 días más de la mitad del territorio, provocando la preocupación de la comunidad internacional, que temía que se repitiera una tragedia similar a la ocurrida en Ruanda en 1994.

### **Contexto de la reacción de la comunidad internacional ante la crisis haitiana: adopción de la Resolución 1529 del Consejo de Seguridad (MIFH)**

Después de la profunda crisis de gobernabilidad y de la inminente guerra civil, que gatilla finalmente la renuncia del Presidente Jean Bertrand Aristide y su salida hacia la República Centroafricana, el 29 de febrero de 2004 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adopta la resolución 1529 - bajo el Capítulo VII de la Carta – decidiendo el envío por tres meses de una Fuerza Multinacional Provisoria a Haití (MIFH, en sus siglas en inglés) con el objeto de “contribuir a crear un entorno de seguridad y estabilidad así como facilitar la prestación humanitaria”. La MIFH, entre otras funciones, es mandatada para “apoyar la continuación del proceso político pacífico y constitucional de Haití”, por medio de la contribución de 525 soldados de Canadá, 329 soldados chilenos, 2.051 de Estados Unidos y 919 de Francia conformando una fuerza total de 3.824 efectivos internacionales.

Hay que subrayar que la Constitución Política haitiana (1987) contempla que en caso que el Presidente de la República esté impedido de ejercer sus funciones o por renuncia, debe asumir de manera interina el Presidente de la Corte Suprema quien tendrá como rol nombrar un primer ministro para que a su vez designe un gabinete

---

<sup>1</sup> Según el último informe de desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Haití se ubica en el puesto 154 de un total de 177 países seleccionados. Para consulta ver [http://hdrstats.undp.org/es/countries/data\\_sheets/cty\\_ds\\_HTI.html](http://hdrstats.undp.org/es/countries/data_sheets/cty_ds_HTI.html)

de transición hasta la preparación de nuevas elecciones. En este caso, asumió la presidencia interina Boniface Alexandre quien nombró como su premier a Gérard Latortue, un ex funcionario de las Naciones Unidas.

### **Creación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH)**

Luego de que la MIFH lograra sentar las primeras bases de estabilización, el Consejo de Seguridad adopta el 30 de abril de 2004 la resolución 1542 que da origen a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), convirtiéndose de paso en la sexta misión de las Naciones Unidas en la nación caribeña en los últimos veinte años (UNMIH 1993/96 – UNSMIH 1996/97 – UNTMIH 1997 – MIPONUH 1997/2000 – MIFH 2004). En esta oportunidad el entonces Secretario General, Kofi Annan, nombra al ex Canciller chileno Juan Gabriel Valdés como su Representante Especial en Haití, y lo pone a la cabeza de esta Misión de Paz, subrayando de esa forma el componente latinoamericano de la MINUSTAH. Cabe señalar que la comandancia de las fuerzas militares de la Misión ha sido siempre liderada por Brasil.

De ahí en adelante el mandato de esta Misión de Paz experimenta una rearticulación paulatina de sus funciones adecuando su estructura humana y física según la evolución del proceso de estabilización y de la coyuntura haitiana, destacando su rol de “Misión integrada” con dimensiones de seguridad (militar y policial), gestión de fronteras, política, derechos humanos, género, Estado de Derecho y asuntos civiles.

Para ilustrar los principales hitos de MINUSTAH, a continuación se consigna una breve síntesis de su evolución:

- *Gestión Juan Gabriel Valdés (junio 2004-mayo 2006)*: La principal tarea durante su mandato fue asegurar el buen acompañamiento del proceso de transición política en Haití y la organización de las elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales de febrero de 2006 (junto con la Organización de Estados Americanos - OEA), que culmina con la elección de René Préval -en primera vuelta - quien asume el poder el 14 de mayo de 2006 por un periodo constitucional de cinco años<sup>2</sup>. Asimismo, el despliegue de MINUSTAH en todo el territorio es parte importante de su

---

<sup>2</sup> René Préval asume así por segunda vez la jefatura de Estado, la que había ocupado con anterioridad entre 1996-2001.

labor, así como el inicio de la pacificación de sectores conflictivos de Puerto Príncipe como el barrio de Bel Air.

- *Gestión Edmond Mulet*<sup>3</sup> (mayo 2006- septiembre 2007): Se destacará por la pacificación (diciembre 2006-febrero 2007) de Cité Soleil, el barrio más populoso y pobre de la capital. También se logra estabilizar gran parte del territorio sentando ciertas bases de seguridad acompañado por un modesto crecimiento económico después de años de estancamiento.
- *Gestión Hédi Annabi*<sup>4</sup> (septiembre 2007-enero 2010): Las principales tareas de MINUSTAH radicaron durante este período en consolidar la paz en Haití y la preparación de la estrategia de salida de la Misión que estaba previsto en ese entonces para el 2012.
- *Gestión Edmond Mulet* (enero 2010 – mayo 2011): Luego del sismo del 2010 y a raíz de la trágica muerte de Hédi Annabi, Mulet retoma nuevamente la jefatura de la MINUSTAH. Su tarea radicó en acompañar el proceso de reconstrucción de Haití y eleccionario - presidencial, parlamentario y municipal – del cual surgió electo el actual Mandatario, Michel Martelly.
- *Gestión Mariano Fernández* (junio 2011 - ): El ex canciller chileno ha trazado 4 grandes objetivos: Mitigar y limitar los efectos del cólera; Reforzar la seguridad en las áreas más empobrecidas e inseguras del país; Rehabilitación de infraestructura; Apoyar al gobierno haitiano en sus esfuerzos para fortalecer el Estado de Derecho (en especial la Policía Nacional Haitiana).

## **La presencia latinoamericana como columna vertebral de la MINUSTAH**

Nueve países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay) conforman hasta el día de hoy casi el 75% del contingente militar de la MINUSTAH. Si a ellos agregamos el aporte que hace actualmente Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Granada, Jamaica y

---

<sup>3</sup> De nacionalidad guatemalteca, Edmond Mulet ha sido congresista de su país y embajador ante los Estados Unidos y la Unión Europea. Se desempeñó como Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas entre 2007 y 2010, cargo que retoma en junio de 2011.

<sup>4</sup> Ex diplomático tunecino y funcionario de larga data de las Naciones Unidas, Annabi se desempeñaba antes de asumir la jefatura de MINUSTAH como Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (1997-2007).

Uruguay al componente policial de la Misión (UN POL) vemos que nuestra región, incluyendo al Caribe por cierto, ha sabido comprometerse concretamente con Haití y con las Naciones Unidas en este proceso de construcción de la paz.

Ahora, para lograr una mayor coordinación de los contribuyentes latinoamericanos se gestó en febrero de 2007 en Lima, el denominado Mecanismo del 2x9. En su primera reunión, los participantes resaltaron la oportunidad que representa la nueva etapa de vida democrática en Haití para enfrentar los desafíos de seguridad, consolidación institucional y desarrollo socioeconómico del país y convinieron que la MINUSTAH deberá proseguir con una gradual evolución de su función para apoyar los programas de promoción del desarrollo.

El 2x9 se reunió semestralmente con el objeto de definir respuestas de coordinación adecuadas a los nuevos requerimientos de la coyuntura haitiana, con la permanente consulta con las autoridades locales y la presencia de representantes de MINUSTAH. Sin lugar a dudas, este mecanismo es un ejemplo claro de concertación y coordinación en ámbitos -militar y político- pocas veces visto en América Latina. Asimismo, UNASUR se ha transformado en el actual foro de coordinación en lo que respecta a sus Estados miembros.

## **Situación política**

Permítame ahora hacer una breve descripción de la actual situación en Haití y los desafíos que enfrenta MINUSTAH

Después de casi ocho años de presencia de MINUSTAH en Haití los logros de la pacificación del país son palpables. Sin embargo, el terremoto de 12 de enero de 2010 significó un severo retroceso, derivado de las cuantiosas pérdidas humanas y materiales, cuyas visibles huellas todavía se pueden observar.

De ahí que para seguir avanzando en la consolidación del Estado de Derecho, la seguridad pública y el ámbito socio-económico, ha sido necesario un nuevo y gran esfuerzo de toda la comunidad internacional en la reconstrucción material de Haití, así como también en la recuperación de sus instituciones, reingeniería de su estructura policial para la seguridad e ingente cooperación y ayuda para impulsar el desarrollo económico y social.

El objetivo central de MINUSTAH es que estos avances presentes y futuros permitan consolidar los esfuerzos de estabilidad y paz logrados hasta ahora para que Haití abandone definitivamente la situación descrita por el Presidente Martelly

al inicio de mi intervención y se permita así el despegue político y económico-social de esta nación americana.

Para ello, MINUSTAH ha continuado su labor en apoyo a los esfuerzos de los propios haitianos, con la colaboración de la comunidad internacional, para lograr alcanzar instituciones sólidas y permanentes que fortalezcan el Estado de Derecho y permitan asegurar a todos los haitianos, sin exclusión alguna, un clima de estabilidad democrática, de seguridad pública y de paz social.

La renuncia del Primer Ministro Garry Conille ha sido una señal preocupante y demostrativa de las características de la gobernabilidad en Haití. La credibilidad y fortaleza de las instituciones democráticas pasa también por su capacidad de responder a las crisis políticas a las cuales pueda verse enfrentada, evitando situaciones cíclicas negativas, la mayoría de ellas artificiales, que perjudican el avance de Haití y de su democracia.

MINUSTAH ha subrayado la importancia de evitar estas crisis de gobierno, así como también disminuir las disputas entre el poder ejecutivo y el legislativo. Evitar esas luchas improductivas debería ser una constante para mejorar la calidad de la política en Haití, cuyo mayor déficit consiste en la severa dificultad que tiene la clase política para alcanzar acuerdos colectivos que permitan acciones de consenso que fortalezcan las instituciones y la acción pública.

Por lo señalado precedentemente, el Representante Especial ha insistido en un pacto de gobernabilidad democrática que facilite los consensos y entregue soluciones de compromiso entre todos los actores políticos y de la sociedad de Haití, con el objeto de alcanzar las metas fundamentales para el desarrollo político, económico y social. MINUSTAH está justamente abocada a ser una facilitadora de dicho consenso reuniéndose con representantes del gobierno, parlamentarios, partidos políticos, sindicatos, empresarios, iglesias y representantes de diversas organizaciones de la sociedad civil. MINUSTAH seguirá en ello, pues lo consideramos una actividad principal para contribuir a la construcción de espacios de encuentro y de acuerdo que beneficien el proceso de consolidación democrática de Haití.

El Presidente de la República ha presentado como nuevo Primer Ministro al actual Ministro de Relaciones Exteriores, Laurent Lamothe, quien deberá ser aprobado por el Parlamento. MINUSTAH ha trabajado para que pronto Haití vuelva a tener gobierno, pues los períodos sin Primer Ministro y gabinete se han caracterizado por

un aumento de la inseguridad y una disminución evidente de la gestión gubernativa, con claros efectos negativos desde el punto de vista del desarrollo.

Con respecto al Estado de Derecho y seguridad podemos afirmar que sin instituciones estatales sólidas y la concreción de un pacto de gobernabilidad será difícil, para no decir imposible, establecer pilares sólidos en el ámbito de la paz y seguridad para todos los haitianos. En efecto, las variables seguridad-desarrollo-Estado de Derecho son indispensables e interdependientes para construir una paz duradera en Haití.

A pesar de la lentitud en su instalación, después de cinco años Haití cuenta con su Corte Superior de Justicia (Cour de Cassation) al completo. MINUSTAH ha contribuido no sólo prestando asesoría en el sector justicia, sino también materialmente con la construcción de 50 Tribunales de Paz que llegarán a 80 en los próximos dos años, permitiendo así mayores opciones de justicia para la gente más vulnerable, los pobres, las mujeres abusadas o violadas y los niños.

Estas instituciones del Estado de Derecho a las que se agregan las reformas constitucionales, las elecciones, el registro de la propiedad, el registro civil, la ley de partidos políticos, etc., constituyen pasos fundamentales en el proceso de estabilización de Haití y la MINUSTAH trabaja en su establecimiento con vigor y cooperación con las organizaciones haitianas, su gobierno y Parlamento.

Un pilar esencial del Estado de Derecho es el fortalecimiento de las capacidades técnicas y humanas de la Policía Nacional Haitiana (PNH), principal instrumento institucional para la ejecutoria y cumplimiento de la obligatoriedad de las reglas y normas que rigen a Haití.

Si bien las respuestas de la PNH ante los desafíos de la seguridad han mostrado concretamente cierta mejoría, queda todavía mucho por hacer. Actualmente, nuestra tarea también consiste en destrabar los elementos que frenan una mayor aceleración en el proceso de fortalecimiento de la PNH y en su capacidad de responder de manera autónoma a los requerimientos de seguridad pública de todos los haitianos y en todo su territorio.

Hasta el día de hoy este cuerpo policial dispone de 10.106 efectivos, casi el triple de funcionarios que en 2004 lo que, sin embargo, para un país como Haití con 10 millones de habitantes sigue siendo insuficiente. MINUSTAH junto a la comunidad internacional seguirá apoyando los esfuerzos que permitan mejorar e intensificar el proceso de fortalecimiento de la PNH para lograr alcanzar de acá al 2016 la formación profesional de aproximadamente 5 ó 6 mil funcionarios

adicionales en ámbitos tan cruciales como orden público, anti disturbios, pesquisas criminales, protección de personas y grupos vulnerables, servicio de fronteras y guardacostas, así como la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado.

Con respecto a la situación de seguridad propiamente tal, ésta se ha venido definiendo por MINUSTAH, según todos sus sectores de trabajo (inteligencia, policía, componente militar, asuntos políticos, etc.) como estable, pero frágil. Esta estabilidad tiene directa relación con la actividad preventiva, disuasiva y operativa de las fuerzas de MINUSTAH en todos sus ámbitos. Ello es visible en el proceso de acompañamiento de la PNH, como en las acciones directas anteriormente mencionadas, y también en las tareas de seguridad con efecto de desarrollo como la canalización de ríos, reparación de caminos, despejes de escombros, preparación de terrenos para la construcción de refugios o edificios públicos de emergencia, etc.

La violencia política, comparada con períodos anteriores, ha casi desaparecido. La criminalidad común, principalmente los homicidios, es relativamente baja comparada con los países de la región del Caribe y América Central. Continúan como desafíos serios: la seguridad de los sectores más vulnerables la violencia doméstica y los abusos contra las mujeres, expresados en la sigla SGBV (Sexual Gender Based Violence). Para su más efectivo combate, entre otras acciones, hemos multiplicado el patrullaje, entrenado policía, instalando faroles callejeros con energía solar y turnos de 24 horas al día los siete días de la semana, en los siete principales campos de desplazados.

Tampoco contribuye al Estado de Derecho y a la seguridad la aparición de fuerzas militares ilegales, al amparo de las declaraciones programáticas del Presidente Martelly, en el sentido de restaurar las fuerzas armadas haitianas disueltas en 1995. MINUSTAH y la comunidad internacional han hecho ver al gobierno, de manera clara, la inconveniencia de tolerar esta ilegalidad que podría conducir a serios conflictos.

En estos momentos en Haití, el gobierno ha solicitado colaboración de MINUSTAH para atacar y resolver este problema. Nuestra posición es de cooperación y resolución pronta y pacífica de este asunto, también artificial si observamos las urgentes e importantes necesidades de sus habitantes en materia de alimentación, empleo, educación, salud y vivienda.

### **La estabilidad como factor esencial del despegue socio-económico**

Las elecciones locales y senatoriales del 2012 constituyen una etapa fundamental para el proceso democrático de Haití y para su estabilidad, evitando la tentación autoritaria tan común en la historia del país.

Elecciones exitosas pueden reforzar el consenso sociopolítico. En contrapartida, elecciones atrasadas, controvertidas o postergadas provocarían - sin lugar a dudas – un menoscabo de los esfuerzos para promover la imagen de un país estable, dinámico y volcado hacia el futuro.

El pronto nombramiento de un Primer Ministro y su ratificación por el Parlamento serán señales alentadoras que podrán dar paso a una etapa positiva en la actual coyuntura política del país. Al contrario, una prolongada ausencia de Primer Ministro puede ser –como ya lo ha sido- una fuente seria de inestabilidad e inseguridad, es decir, un retroceso en el proceso de estabilización democrática de Haití.

Para la MINUSTAH y la comunidad internacional en Haití es fundamental que exista gobierno, es decir, gabinete, con Primer Ministro, puesto que en la situación actual el gabinete dimisionario sólo puede llevar a cabo lo que se denomina asuntos corrientes que equivale técnicamente a una parálisis de la gestión gubernativa la que en 2011 significó una reducción del potencial de crecimiento de Haití del 10 por ciento, presupuestado por CEPAL a inicios del año, a tan sólo un 4,5 por ciento como resultado anual en 2011.

Este año el pronóstico es de un crecimiento del 8 por ciento, pero si la falta de gobierno se extiende en el tiempo tendremos nuevamente una disminución del crecimiento con negativos efectos para la población haitiana en relación al empleo, la vivienda, la salud, la educación, etc. Esta descripción de la situación nos hace que colaboremos con el Presidente y el Parlamento para que pronto se apruebe el nuevo Primer Ministro y no se pierda el ritmo de crecimiento de Haití, tan fundamental para su población, la más pobre del hemisferio occidental.

### **Derechos humanos y asuntos correccionales y humanitarios**

La modernización del Poder Judicial y del sistema carcelario haitiano es parte integrante del fortalecimiento del Estado de Derecho.

El desarrollo de una judicatura profesional e independiente, el establecimiento del Consejo Superior del Poder Judicial, que en última instancia desempeñará una función clave en la promoción de la ética profesional y el desempeño de la

judicatura, son algunos de los requisitos necesarios para garantizar una justicia acorde con los principios de un Estado moderno, democrático y respetuoso de los derechos humanos. La reciente instalación de todos los miembros de la Corte Suprema es una señal positiva que va en la buena dirección.

Si bien se ha registrado cierto progreso en el aumento de la capacidad de las instituciones penitenciarias, por medio de la cooperación bilateral, la población carcelaria ha seguido aumentando y las instalaciones, según la estimación de las propias autoridades, no se ajustan a las normas democráticas ni al objetivo de rehabilitar a los presos. La situación carcelaria continúa difícil, con sobrepoblación y numerosos detenidos, sin proceso por tiempos prolongados, además de prisiones en malas condiciones generales de construcción e higiene. MINUSTAH ha trabajado y trabaja en colaboración con los gobiernos departamentales para mejorar esta situación, tanto desde el punto de vista legal como con contribuciones mediante QIPS (proyectos de impacto rápido y CVR (acciones de reducción de la violencia comunitaria) para el mejoramiento de la infraestructura.

El fortalecimiento de las instituciones del Estado de Derecho, un exitoso trabajo con la PNH y el sistema correccional haitiano, serán entonces decisivos para los planes de reducción de la presencia de la MINUSTAH en Haití. Esa combinación es fundamental para generar un cuadro que permita el desarrollo de una democracia estable en el país.

Con respecto a la situación humanitaria después del terremoto, hace un año la gente instalada en campamentos de desplazados llegaba a 634 mil personas, equivalente a dos tercios del total de refugiados en campamentos después del sismo. El número de desplazados en enero de este año llegaba 515 mil lo que significa una reducción de 119 mil personas. El gobierno ha asegurado un trabajo serio para continuar reubicando a los desplazados. La situación de los campos (IDP) ha desmejorado, pues la atención de organizaciones internacionales y ONG ha disminuido. Por esta razón estimulamos a organizaciones y gobiernos a cooperar para lograr un pronto y satisfactorio retorno de la gente a sus plazas de origen o bien a nuevas poblaciones que los acojan de manera definitiva.

### *Comentarios finales*

Frente a los desafíos más inmediatos que se vislumbran para MINUSTAH, y tomando en cuenta que una Operación de Paz dispone de un mandato limitado en el tiempo, es preciso hacer un ejercicio prospectivo sobre cuáles serían las mejores

herramientas para insertar el esfuerzo de los países de la región, con respecto al logro de consolidar la paz en Haití.

Dada la experiencia de violencia en Haití, la gente es muy sensible a las amenazas de conflicto. En este contexto, es urgente que los países donantes, los inversionistas internacionales, el sector privado y los haitianos que viven fuera del país, trabajen con las autoridades haitianas en la búsqueda de mecanismos creativos que ayuden a mejorar de forma inmediata y tangible las condiciones socioeconómicas para que Haití pueda avanzar en el proceso de reconstrucción y estabilización definitiva. El nombramiento del ex Presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, como Enviado Especial de las Naciones Unidas y la Conferencia de Nueva York del 31 de marzo del 2010 reflejan también un hito histórico con respecto al compromiso asumido por la comunidad internacional con Haití, bajo el liderazgo de las Naciones Unidas, en apoyar un Plan de reconstrucción liderado por los propios haitianos.

Sin embargo, si me permiten hacer un comentario como latinoamericano es necesario volver a la génesis de MINUSTAH y lo que hasta ahora ha sido gran parte de su sostén: el compromiso coordinado de un conjunto de países latinoamericanos en su esfuerzo por consolidar un proceso de paz integral en el país más pobre del hemisferio.

Una adecuada reinserción de los países de la región involucrados en Haití exige una estrategia que integre respuestas nuevas ante los actuales desafíos por los cuales atraviesa el país y ser actores protagónicos de lo logrado y en lo que queda por delante.

Asimismo, el traspaso de poder de un Mandatario electo democráticamente hacia otro, constituye una muestra concreta de la capacidad de los propios haitianos de continuar en la senda de la estabilización y del respeto del Estado de Derecho.

El acompañamiento de la MINUSTAH, bajo el liderazgo de Mariano Fernández, de facilitar un pacto de gobernabilidad, es sin lugar a dudas un elemento trascendental de la misión del ex canciller chileno. Con ello, permitirá co-ayudar los esfuerzos de la sociedad haitiana en la construcción de consensos sólidos que la orienten hacia un camino que permita sacar Haití de la fragilidad institucional que lo ha caracterizado.

No podría finalizar esta intervención sin la mención que hiciera el Representante Especial ante el Consejo de Seguridad en marzo pasado al mayor problema que

enfrenta la MINUSTAH en Haití y que es la combinación de la epidemia del cólera, con más de siete mil muertos, atribuida moralmente a MINUSTAH y los abusos cometidos por funcionarios, particularmente con menores. Estos hechos han sido devastadores para el prestigio de nuestro trabajo y estamos haciendo lo imposible para evitar la repetición de estos hechos, además de colaborar a que se aplique el rigor de la ley en los casos que corresponda.

Citando al Embajador Mariano Fernández *“Las misiones de paz conllevan un valor moral intrínseco que las hace respetables en todos los continentes y que hoy por hoy constituyen un honor y un prestigio para quienes participan en ellas y para los países que colocan personal a disposición de la noble tarea que es producir la paz y defenderla en cualquier lugar del planeta en que ello sea necesario”*.

Muchas gracias.